

EL PARADIGMA DE LA PARTICIPACIÓN INFANTIL EN LOS FOROS DE NIÑOS Y DE NIÑAS DE LAS ESCUELAS MUNICIPALES DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA.

Interpelaciones y desafíos para docentes, directivos y comunidad. Entrevista a las coordinadoras Natalia Lescano y Sandra Torres

María Luz Gómez*

Resumen

Este trabajo apunta a socializar los aspectos más importantes abordados en la entrevista realizada a las coordinadoras de los Foros de niños y de niñas de las escuelas municipales de la ciudad de Córdoba, Natalia Lescano y Sandra Torres. Dialogamos sobre la experiencia que vienen realizando desde el año 2012 y focalizamos en las interpelaciones que el paradigma de la participación infantil realiza a la lógica de las instituciones escolares. Entre otros aspectos, la conversación condujo a pensar en las tensiones y desafíos que implica trabajar desde este derecho de la infancia en la comunidad educativa en general –directivos, maestros y familias– así como en la formación de quienes llevan adelante los foros. Se evidencia un vacío en la formación docente que el equipo coordinador del proyecto, en este caso, debe asumir.

Palabras Claves: participación infantil, escuela, foros, formación docente.

The Child Participation paradigm in the children forums of municipality schools from Córdoba city.

Interpellations and challenges for teachers, directors and the community based on the coordinators' experience.

* Licenciada en Letras Modernas y doctoranda en Letras en la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Investigadora en formación (CIFFYH, UNC) y Becaria de CONICET. E-mail: luz.lila.gomez@gmail.com

Abstract

This paper aims to socialize an interview done to the coordinators of the municipality schools' Children Forums from Córdoba city, Sandra Torres and Natalia Lescano, which is about the story of that experience they are making since the year 2012. We especially focus on the interpellations that the child participation paradigm makes to the school logic. The conversation was directed to think about the implications of working since this children right that generate tensions and challenges for the education community in general (directors, children and families) and also in the education of whos develop the forums. It results evident the existence of empty spaces in teacher education that the coordination group must take on.

Keywords: child participation, school, forums, teacher education.

Introducción

Sandra Torres y Natalia Lescano integran el Equipo Interdisciplinario de Orientación Escolar de Nivel Primario (EIOE), dependiente de la Secretaría de Educación de la Municipalidad de la ciudad de Córdoba. El equipo desarrolla el trabajo de acompañar y asesorar a todas las escuelas primarias del Sistema Educativo Municipal en los procesos particulares y situaciones problemáticas que se les puedan presentar. Está constituido por 26 integrantes entre los que se encuentran docentes, trabajadores sociales, psicólogos y abogados.

Sandra es psicóloga y Natalia, abogada. Juntas, como integrantes del equipo, decidieron afrontar otro compromiso: buscar caminos de implementación real de prácticas relativas al paradigma de los derechos de infancia y, específicamente, del derecho a la participación¹.

¹ Si bien hay más de un posicionamiento para comprender la participación infantil como tal, desde el proyecto de los Foros de niños y de niñas de las escuelas municipales se remite al “enfoque de derechos de infancia” instaurado a partir de Convención de los Derechos de Infancia (CDI), su ratificación por parte del Estado Nacional y adecuación mediante la Ley 26.061 de Protección Integral de los Derechos de Niños/as y Adolescentes (Ver Graciano y Laborde, 2012, entre otros). El enfoque implica un cambio de paradigma y de condición jurídica de la infancia: el niño como sujeto de derechos. Desde la CDI se declaran y especifican una serie de derechos que implican la escucha, el respeto y la valoración de la opinión de lxs niñxs así como el acceso a la información y decisión sobre los aspectos que involucran su vida que son referidos comúnmente

Así, desde el año 2012, coordinan el Foro de Niños y de Niñas de la ciudad de Córdoba, un dispositivo de participación que se desarrolla en algunas de las escuelas primarias municipales y busca generar, mediante el juego, el encuentro, el trabajo en grupos y la expresión: un espacio de emergencia de las palabras de los niños y de las niñas.

Los Foros son un espacio de encuentro, debate y trabajo entre niños y niñas mediado por adultos con el objetivo de posibilitar que su palabra llegue de algún modo a la comunidad. Se trata de un dispositivo porque, mediante estrategias específicas, habilita a que los niños y las niñas expresen sus opiniones y deseos en torno a determinados temas que les interesen, se escuchen, dialoguen, realicen reflexiones colectivas e impulsen proyectos ideados por ellos. Es decir, genera una disposición especial para la valoración y la escucha de la palabra. Para ello, es fundamental la concientización del rol que los adultos ocupan en este espacio para no inhibir ni imponer sino acompañar, colaborar y generar una relación tendiente al intercambio.

El proceso que acontece a través de los foros genera una nueva situación de circulación de lo que los niños y las niñas piensan, sienten o desean decir a los adultos. Generar estos contextos en una institución como la escuela implica un trabajo con docentes y directivos así como con las familias que, año tras año, motiva no sólo evaluaciones críticas sino la necesidad de crear espacios para asumir una reflexión profunda acerca de los derechos de la infancia y la participación infantil. Es que gran parte del proceso radica en la forma en que las maestras se involucran no solo con la propuesta sino con la participación como modalidad del vínculo con los niños, y esto, no siempre sucede.

Una mañana de invierno nos encontramos con Sandra y Natalia en la oficina del equipo. Compositivamente, la conversación sonó casi como al unísono, evidenciando tal vez la historia, la experiencia y las reflexiones de estos años de trabajo juntas. Quizás por eso no resultó necesario diferenciar explícitamente sus voces entre las cuales, en algunos

como derechos de participación (Alfageme, Cantos y Martínez 2003; Giorgi 2009; Unicef, 2006; entre otros). En este sentido, la participación política y ciudadana de los niños y las niñas constituye un foco de reflexiones y experiencias específicas que dan cuenta de la necesidad de desarrollar estrategias para que el cambio de paradigma se inserte en las prácticas institucionales. Así, tanto los foros, como las asambleas o consejos, son dispositivos que buscan generar espacios de emergencia y de escucha a los niños y a las niñas donde los adultos se desempeñan como facilitadores de la palabra así como de las iniciativas o proyectos colectivos que puedan surgir como parte del ejercicio de la ciudadanía.

momentos, otros compañeros del grupo que iban llegando fueron realizando comentarios a partir de lo recientemente vivido esos días en las escuelas.

-¿Cómo llegaron a desarrollar el dispositivo del Foro en las escuelas?

-En realidad, no pensamos primero en el Foro. Empezamos con el equipo haciendo una experiencia en la implementación de la Ley 26.061². Primero comenzamos formándonos nosotros en el nuevo paradigma y luego lo trabajamos con docentes y directivos. Fue un recorrido sobre qué es el enfoque de derechos, el niño y la niña como ciudadanos, el cambio de paradigma con respecto a la ley anterior³. Nos planteamos capacitar a todos los docentes del sistema, que son 1500, y les ofrecimos una formación sobre derechos humanos de los niños. Realizamos, luego, un curso intensivo en profundidad con puntaje para 60 personas.

Después de este proceso nos planteamos trabajar directamente con los niños, las niñas y la comunidad. Se nos ocurrió empezar a investigar y considerar la posibilidad de hacer alguna experiencia similar a “Rosario Ciudad de los niños”⁴. Ese fue el primer deseo, el primer norte a dónde ir.

Nos pusimos en contacto con otros actores, conocimos a las fundaciones Minetti y Arcor –que en ese momento tenían una organización llamada Iniciativa Juntos por la Educación– quienes nos aconsejaron pensar en la viabilidad de ese tipo de propuestas a gran escala que demandan muchos recursos, convicción y apoyo político de la gestión. Este interés nace desde el equipo, y, como empleados del Sistema Educativo Municipal, carecíamos de la posibilidad de decidir sobre la implementación del proyecto en tanto política pública. Necesitábamos que las autoridades se lo apropiaran para incluirlo en la agenda política. Entonces, nos sugirieron acotar la experiencia a los fines de que sea factible su realización.

² Ley 26.061 de Protección Integral de los Derechos de Niños/as y Adolescentes (Ver Nota a Pie n° 1).

³ Refiere a la Ley 10.903 de Patronato de Menores sancionada en el año 1919 y vigente hasta el 2005.

⁴ Desde el año 1996 Rosario ha implementado el proyecto Ciudad de los niños y las niñas, propuesta desarrollada inicialmente en ciudades italianas por Francesco Tonucci (2007), que busca efectivizar una democracia participativa a través de mecanismos mediante los cuales niños y niñas puedan tener una ciudadanía plena y participación activa en el diseño de políticas públicas para la ciudad. En este caso, se trabaja a través de Consejos de Niños y de Niñas (Ver <http://www.rosario.gov.ar/web/ciudad/cultura/centros-culturales/ciudad-de-los-ninos>).

Empezamos a ver qué otras experiencias había en el tema de la participación infantil y vimos que muchas fracasaban porque terminaban siendo un escaparate para que los chicos dijeran lo que los adultos querían, que es lo que no sirve como experiencia para los niños. Entonces nos juntamos con algunas organizaciones que llevaron a cabo iniciativas de este tipo como la Asociación Civil El Arca⁵ que ya tenía tres o cuatro foros en su haber y mucha experiencia con la comunidad. Ellos trabajan de una manera diferente: “en” las escuelas pero no “desde adentro” de las escuelas.

-Entonces, ¿así fue tomando forma la idea del Foro?

-Así empezamos a pensar en hacer foros de niños. La primera experiencia con la totalidad de las escuelas –37– fue un fracaso: no era viable sostenerlo porque éramos solamente dos. Para el año siguiente decidimos realizar una prueba piloto, acotada, con poquitas instituciones educativas.

En esa experiencia iniciática convocamos a todos los docentes y los capacitamos para que ellos realicen los pre foros y los niños confluyeran después en un foro común con las 37 instituciones educativas. Pero nos encontramos con cada maestro trabajaba de una manera diferente lo que llegaba a obstaculizar la posibilidad de generar un espacio de participación infantil. Primero, porque la participación no se puede trabajar desde la obligatoriedad. No obstante, si elegíamos un grado, tenía que ser obligatorio para todos y entonces empezás a trabajar con gente que no cree en la experiencia, que no le interesa promoverla. Además, los docentes se sienten tan sobrecargados de actividades que esto podía ser vivido como una sobrecarga. Entonces propusimos que, de las 37 escuelas, vinieran las que quisieran y vinieron 17. Hicimos un proceso de capacitación y de allí se comenzaron a hacer unos tímidos pre foros en los colegios.

-¿Cómo fue el trabajo con los docentes?

⁵ Asociación Civil radicada en el partido de Moreno, Provincia de Buenos Aires, integrada por un conjunto de profesionales que trabajan por el cumplimiento de los derechos de los niños y las niñas. Ver sitio web institucional: <http://www.elarca.org.ar/>.

-Lo que hicimos fue trabajar el enfoque de derechos: qué es la participación, qué experiencias se conocen, pasamos la película “Rosario ciudad de los niños”. Fue un proceso, se sumaron varias escuelas de muy dispar funcionamiento. Evaluamos que no era la vía correcta porque necesitaba de tutorías y que nosotros estuviéramos con mucho cuerpo en el proyecto. Surgió otro problema, ¿con quiénes trabajamos? Repito que solo éramos nosotras dos.

En el 2013 hubo cambio de gestión: con la experiencia obtenida diseñamos un nuevo proyecto y lo presentamos. Ese año hicimos una experiencia de pre foro con la Red Social de la Quinta⁶ en la ludoteca del Centro de salud de barrio Maldonado, espacio en el que confluían niños de 8 a 12 años de diferentes escuelas. Nosotros queríamos hacer una experiencia social y comunitaria con organizaciones sociales aunque esto sería solo una experiencia escolar. Y fue muy importante porque todavía pensábamos que al foro de niños tenían que conocerlo los adultos participando directamente. Entonces, los invitamos a la instancia de las conclusiones de los chicos pero no resultó algo positivo. Los pequeños dijeron cosas que no fueron bien decodificadas por nosotros: eso fue un error. Por ejemplo, los niños decían “tenemos miedo”, “pasan cosas en la puerta de la escuela”, “nos roban la cartera, los celulares”, “queremos más celulares”. Cuando dijeron esto, los adultos los interrumpieron: “Pero cómo, ¿ustedes no saben que los policías nos persiguen y nos llevan?”. Los mayores interpelaron de una manera tal que los chicos no podían defenderse, no tenían argumentos. Tuvimos que cortar y fue muy violento.

A partir de ello decidimos no volver a juntarlos sino que los adultos conozcan la experiencia de los niños por un video, por un escrito o por lo consideramos importante contar. Cuando volvimos a reformular el proyecto lo hicimos experiencia piloto, solo en 6 escuelas de la zona sur de la ciudad –que tenían un recorrido similar en relación a los derechos de los niños en las instituciones educativas– y no con las organizaciones sociales.

⁶ La Red Social de la Quinta agrupa y articula el trabajo de instituciones y organizaciones de la zona este de la ciudad de Córdoba desde el año 1998. La historia y la experiencia de la organización ha sido recogida recientemente en el libro “Solos no podemos”. Ver breve reseña del libro en <http://comisienturismoycultura.blogspot.mx/2015/09/invitacion-presentacion-de-libro-de-una.html>

-¿Por qué no con las organizaciones sociales?

-Porque durante todo el año 2011 intentamos realizar acciones comunes y nos dimos cuenta de que tenemos características bien distintas. Con la Red Social de la Quinta fue con la que pudimos hacer un recorrido. Tenemos otros tiempos, otros ritmos, las características de las organizaciones sociales en el trabajo con los niños es muy diferente a la escuela, cada una tiene su dinámica. Nosotros tenemos la característica de la escolaridad formal y ellos tienen las de la comunidad informal. Son experiencias distintas las que los niños pueden hacer: en la escuela casi que garantizamos el proceso continuo, en la comunidad, los niños y las niñas van a veces una vez y después recién al final.

-Entonces decidieron trabajar con seis colegios, ¿con qué grados y con qué contenidos?

-Trabajamos con quinto porque desde los lineamientos curriculares allí se aborda el tema ciudadanía y participación, lo que nos pareció pertinente. Además porque los chicos ya tienen una autonomía de la palabra y porque, al quedarse un año más en la escuela, podíamos ver qué pasaba, si servía, si los que estaban en sexto podían ser promotores de los de quinto.

En ese 2012 aprobaron el proyecto, contamos con apoyo económico y lo hicimos con el grupo de profes de la Secretaría de Desarrollo Social. En todo ese proceso fuimos acompañados por la Asociación Civil El Arca con una capacitación que nos ofreció.

Cuando transcurría la mitad del proyecto dimos cuenta de que lo habíamos planteado con preguntas muy abiertas, preguntas sobre mi cuerpo, mi salud, mi voz, mi opinión, mi barrio, mi comunidad, mi escuela y los chicos empezaron a opinar sobre todo eso. Fueron increíbles las cosas que salieron, problemáticas muy diferentes que atravesaban a cada niño o niña como la plaza, la limpieza del canal. Recorrimos los centros de salud, las escuelas, el barrio. Empezaron a surgir demandas y muchas se convirtieron en denuncias sobre el defecto de las políticas públicas y en cómo afectaban a los menores.

-El tema es qué se hacía con esto...

-Claro, ante el riesgo de sumirnos en la impotencia, nosotros y los niños, porque íbamos a terminar denunciando cosas que todo el mundo ya sabe pensamos que había que buscarle un cierre a todo esto: ¿qué cosas, de todas las que habían dicho los chicos, les interesaban más para hacer algún cambio? Y lo que más les interesó fue una serie de cuestiones que tienen que ver con la convivencia en la escuela: incluso entre docentes. Lo que más les atravesaba la vida eran las peleas dentro del colegio, cómo se llevaban con los otros chicos, los apodos, el cómo se miran, etc. El otro tema que surgió entre todos los niños fue que ellos querían jugar en la escuela pero acompañados de adultos. Un derecho que pareciera que lo tienen negado porque no los dejan. Querían estar mirados porque tantas peleas terminan generando que se tomen disposiciones escolares como separar los recreos de los grandes de los de los chicos, no dejarlos jugar al fútbol, ni a la soga, ni a las bolitas. Y con ello el juego se empieza a reglamentar de tal forma que queda demasiado condicionado y hasta prohibido, tanto en las horas de clase como en los recreos, aunque no es que en todas las escuelas sea igual.

A partir de esas conclusiones, que fueron muy importantes, cuando hicimos el siguiente foro, lo hacemos sobre la convivencia.

-¿Qué pasa entonces con lo que opinan los chicos? ¿Qué se hace con eso?

-Hay varias posturas. La gente que boicotea este tipo de iniciativas afirma que ahora todos vamos a tener que hacer lo que los chicos dicen. Pero, para nosotros, no es así, no se trata de una “niñocracia”. Es imprescindible, para que la voz del niño sea escuchada, que haya un adulto que quiera escuchar pero, a veces, no tienen ganas o no pueden, en ese momento, escuchar. La expectativa era que, después de que los chicos dijeran todo esto, cada uno equipo directivo iba a poder darle una iniciativa en su escuela. Como profesionales propiciamos y promovemos que cada institución educativa desarrolle y dé continuidad a los proyectos o inquietudes que surjan.

En el primer foro, año 2012, nos planteamos eso, dejamos abierta la posibilidad de qué hace cada escuela y, al año siguiente, cuando convocamos para el segundo foro, vimos que el recorrido que realizaron fue muy distinto. Hubo algunos colegios a las cuales les encantó el

proyecto, se apropiaron, los chicos siguieron jugando, ordenaron la escuela de una forma distinta en el patio, los de quinto promovían juegos, mientras que en otras cuando terminó el foro se archivó y siguieron todo igual como si nada hubiera ocurrido. De un extremo a otro, hay gamas.

Al año siguiente, 2013, volvimos a hacer la experiencia. Acotamos más el tema a la escuela. En este último, el del año 2015, hicimos un convenio con la universidad, con las carreras de psicología y socio pedagogía, para que los estudiantes realicen sus prácticas en relación al foro de niños. El equipo creció y se sumaron otros profesionales para impulsar este proyecto. Gracias al convenio, ocho estudiantes nos acompañaron lo que nos permitió fortalecer y dar continuidad a las ideas de los chicos y chicas del año pasado.

-¿Ven avances en relación al primer Foro y el momento actual que transita el proyecto?

-Sin duda. Ahora los chicos de cada escuela generan sus inquietudes y las llevan al Foro, puede ser una propuesta o una observación, y el que quiere decir algo, lo dice. No pretendemos imponer que los niños tengan la carga de proponer si o si algo sobre cómo solucionar un problema que, a lo mejor, lo generamos todos, los adultos también.

De las cosas que empezaron a salir, vimos que la voz de los niños circulando interpela también la forma en que funcionan las instituciones. Las formas en que los adultos nos relacionamos con los chicos y entre nosotros. Ellos manifestaron una serie de cuestiones que son fuertes: “que los adultos se respeten, que no nos hablen a los gritos, que una vez a la semana nos presten atención, que no nos peguen”.

En realidad, si cada institución sabe que los niños están necesitando o viendo esto, tendría que ser suficiente para plantearse hacer algo al respecto. Sin embargo, no lo es, es una semillita, que hay que seguir regándola.

-¿Se ha podido recuperar algo de lo trabajado años anteriores?

-Sí, ahora en el 2015, por ejemplo, los estudiantes de la Universidad que nos están acompañando se juntaron con los de sexto grado, preguntarles qué se acuerdan del Foro, cómo fue, qué propusieron, qué les gustó, qué quieren hacer, cómo lo podemos hacer. Se

está recuperando la experiencia, qué fue para ellos y estamos transmitiéndola a los chicos de quinto y poniéndola en juego en la escuela.

Al retomar las inquietudes con los niños hay que ver si siguen teniendo la misma necesidad: ellos también cambian. Es siempre una construcción participativa con ellos y los adultos que somos facilitadores de la palabra de los niños. Ese es otro lugar importante: no es que el adulto tiene que proponer y el niño hacer lo que el mayor quiere. En eso tratamos de muy cuidadosos, porque a veces uno pregunta y al hacerlo se podría condicionar la respuesta, qué se pregunta, cómo se pregunta, para que los chicos sean lo más libres posible.

-¿Cómo desarrollan la capacitación docente?

-Todos los años se hace la capacitación a principio de año. Esta vez las convocamos a las docentes de grado del área de Ciencias Sociales que, si bien siempre nos acompañaban, nunca habían tenido este espacio de estar con nosotras en el momento de la organización. Antes ellas lo vivían cuando llegábamos pero, este 2015, las convocamos desde el principio porque vimos que en algunas de ellas esto prendió muy bien. También para favorecer la continuidad ya que ponen mucho compromiso y rescatan que la experiencia siga.

Hay que tener en cuenta que las escuelas son instituciones muy complejas en las que siempre hay un malestar de fondo y que no es solo por el sueldo. En las municipales nosotros sabemos que no es por eso, acá ganan muy bien: se ve que hay algo en la tarea que desgasta. Hay mucha movilidad docente, carpetas médicas y muchas suplencias, no hay continuidad.

A principios de año (2015) hicimos reuniones con los padres para que sepan qué es la experiencia del Foro porque si no era sólo transmitido por los chicos pero no por nosotros. Fue muy linda la reunión de ayer con unos padres de la escuela de Villa Libertador. Cuando nosotros les contamos que con el Foro se había puesto en evidencia que los niños quieren jugar, necesitan jugar y muchas veces no lo hacen –sus familias no juegan con ellos– las mamás presentes se sorprendieron con la experiencia y con las reflexiones de los niños.

Empezamos en marzo-abril a hacer las capacitaciones para los docentes. En Agosto se hacen 4 pre foros y el primer sábado de septiembre se viene el Foro.

-¿Y cómo se encuentran en este rol de formar a los docentes que participan del proyecto?

-La formación docente general no tiene esto aunque sería muy interesante que los formadores de maestros y profesores incorporaran esta mirada sobre el tema de la participación. Hay dos carriles totalmente distintos. La instrucción formal está alejada de las formas de construir participativamente porque el docente viene, baja, instruye y así va el tren.

En cambio, esta es otra lógica en la que los maestros no están formados. La capacitación que hacemos es teórica y toma profundidad en la práctica, con la experiencia. Por eso los docentes titulares que se comprometen con el proyecto –como los docentes de Villa el Libertador– tienen adentro suyo ya toda la experiencia: te pueden erizar la piel diciéndote cómo es que a los chicos les sirve esto.

La capacitación que nosotros hacemos no es suficiente. Tienen que tener tiempo de leer después y de seguir participando en el pre foro, foro y post foro. Lo que realmente construye esa formación es la experiencia. Hay muchos docentes que recién hacen el click en el post foro, de evaluación y cierre. En 2015, cuando empezamos, algunos maestros del año anterior pudieron transmitir a los nuevos lo que significó para ellos desarrollar el proyecto. Lo que pasa es que, cuando el docente cambia, se corta el proceso.

-Pero lo bueno es que todos los años se hace la capacitación...

-Claro, cada año se suman nuevos docentes y estudiantes que realizan sus prácticas con nosotros. Ya es el tercer año que tenemos estudiantes, son siempre un aporte muy valioso porque ellos vienen de sociopedagogía con una fuerte formación en participación infantil, están preparados para fomentar este proyecto.

Nuestra idea es en los próximos diez años todas las escuelas del Sistema Municipal hayan incorporado los dispositivos de participación y que el Foro sea institucionalizado. Lo ideal sería que se instale como una práctica distinta, una modalidad institucional y no solamente

en el Foro. Lo que se propone es que se entienda como dispositivo que ayude a los niños, a los docentes y a la escuela en general.

Se trata de brindar una herramienta para que cada escuela, poco a poco, pueda ir apropiándose.

-¿Qué repercusiones ha tenido el Foro?

-Este 2015 nos hemos sorprendido positivamente al conocer las repercusiones colaterales, que no fueron directamente buscadas, aun cuando las propuestas que los chicos habían votado no se lograran concretar, sí nos comentaron las maestras que a los chicos les sirvió mucho el Foro en la forma de relacionarse, de hacer uso de la palabra, de proponerles cosas juntos a los adultos (“nosotros pensamos tal cosa”). Poder votar, poder decidir, poder perder porque, además, parte de la democracia no es que todo lo que yo quiero se hace, si no que hay mayorías que pueden estar en contra de lo que yo quiero, hay autoridades, hay decisiones y hay cosas que no nos gustan.

Las ‘seños’ de los de sexto nos han manifestado que los chicos han podido capitalizar la experiencia desde la forma de hacer uso de la palabra, en cómo se paran frente a un adulto, frente a ellos mismos. Ahora dicen “Bueno, votemos” en vez de salir a trompearse al patio porque unos quieren una cosa y otros, otra. “Votemos, y si perdemos, perdemos”. Esa posibilidad del diálogo en vez de la acción directa es lo que más o menos se trata de construir con ellos en este tema de la convivencia.

¿Qué se hizo con lo que los chicos propusieron? A veces poco, a veces nada. Ahora vamos a tratar de retomarlo y ver si les sigue interesando lo que propusieron el año pasado. Pero aun si no se hiciera nada de lo que ellos propusieron en los Foros, la experiencia misma de haber estado colectivamente trabajando, participando, colaborando es una herramienta que les queda: la lógica de la participación y de la construcción colectiva.

Nosotros trabajamos a través del juego. Hacemos un juego y, a partir de allí, un espacio de reflexión donde son escuchados, donde tiene lugar su palabra, y eso es lo que a ellos les va quedando.

-Para finalizar, ¿Por qué consideran importante la realización de iniciativas que promueven la participación infantil como los Foros?

-La participación se basa en niños que quieren decir y adultos que quieren escuchar. Si uno trabaja motivando o desarrollando inquietudes para que los niños problematicen, discutan, debatan y propongan sobre algo de la ciudad tiene que haber un correlato de adultos que quieran escuchar. Desde el punto de vista de la circulación de la palabra, estos dispositivos lo que hacen –a través de la participación– es romper la asimetría que hay naturalmente entre adultos y niños, entre docentes y alumnos, entre directivos y estudiantes. Aquí el adulto no se pone en el rol de tener que transmitir una experiencia para que el chico aprenda, que es la lógica de la escuela formal, sino que es por el lado de preguntar qué les parece, cómo podemos jugar mejor en la escuela, qué opinan de los recreos: son los niños los que dicen.

Hacemos juegos de roles, preguntamos si eso pasa en la escuela, en la familia, cuando pasa, qué se podría hacer para que eso no ocurra. Todo eso es lo que hacemos en el pre foro y el adulto actúa como un facilitador para que ellos vayan construyendo esto. Lo interesante también es que los docentes, después, puedan abrir espacios de participación y utilizar estas herramientas a futuro para construir una educación más participativa. Los maestros se dan cuenta de que estas herramientas te ayudan a pararte ante el niño desde otro lugar y a construir juntos, pero para eso tenés que salir del lugar del “saber todo”. La lógica del Foro es: “Construyamos juntos, yo puedo orientarte”. No se le impone al chico lo que debe pensar ni hacer, estamos para acompañarlo en su aprendizaje de vida. Lo mismo hacemos con el foro y que lo mismo hagan los docentes con sus alumnos. Esa es la idea.

Bibliografía

Alfageme, E., Cantos, R. y Martínez, M. (2003). *De la participación al protagonismo infantil Propuestas para la acción*. De la expresión a la participación. Plataforma de organizaciones de infancia. Madrid.

Giorgi, V. (2014). *Eje temático número 3: la participación de niños, niñas y adolescentes en la construcción de la ciudadanía y la incidencia en las políticas públicas*. Documento de referencia. Uruguay: IIN, OEA.

Graciano, A. y Laborde, S., comp. (2012). *Políticas de infancia. Contribuciones docentes a los debates actuales sobre niños y jóvenes*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.

Tonucci, F. (2007). *La ciudad de los niños. Un modo nuevo de pensar la ciudad*. Buenos Aires: Losada.

Unicef. (2006). *Participación de niños, niñas adolescentes. Cuaderno N 3*.

PÁGINAS WEB

-Asociación Civil El Arca: <http://www.elarca.org.ar/>

- Red de Vecinos de San Vicente: <http://comisionturismoycultura.blogspot.mx/2015/09/invitacion-presentacion-de-libro-de-una.html>

-Rosario Ciudad de los Niños: <http://www.rosario.gov.ar/web/ciudad/cultura/centros-culturales/ciudad-de-los-ninos>).

Sobre la autora

María Luz Gómez es Licenciada en Letras Modernas (Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba), docente, tallerista e investigadora en formación. Como Becaria de CONICET y doctoranda en Letras (FFYH, UNC) se encuentra iniciando su investigación bajo el título “*Experimentaciones de lo posible a diez años de la implementación del Programa Mi Casa Mi vida. Dos experiencias desde la investigación-acción sobre el campo enunciativo de los niños y las niñas en la construcción del territorio*”.

Publicaciones:

Capítulo de libro: No toparán. Conjunciones de luchas territoriales pensando desde (y con) la UAC en Córdoba. En Antonelli, M. (Comp.). (2015) *De discursos y cuerpos en torno a la megaminería transnacional en Argentina. Trabajos y conversaciones I*. Córdoba: Editorial Tierra del Sur. Pp. 179-208.

Capítulo de libro: Constelación de violencias y violentamientos en el contexto de la megaminería en Argentina. Modalidades estratégicas para un modelo de ocupación territorial en coautoría con Mirta Antonelli, Débora Cerutti, Marcela Marín y Mauro Orellana. En Svampa, M. (Comp.). (2015). *El desarrollo en cuestión. Actores, disputas y*

Educación, Formación e Investigación, Vol.2, N°3. ISSN 2422-5975 (en línea). Junio de 2016

modelos de desarrollo en la Argentina contemporánea. Buenos Aires: Ediciones UNGS. Universidad General Sarmiento. Pp. 299-328

Artículo: Cartografiar sentidos en acción: imágenes de una constelación. En *Revista Síntesis N°4*. (2013). Secyt. FFYH. UNC. ISSN 2314-291X.

Correo electrónico: luz.lila.gomez@gmail.com

Dirección postal: 5 de octubre 189, Unquillo, Córdoba

Teléfono: 0351-152756599